

Xana Kahle



sentidos en vilo

sentidos
en
vilo

Xana Kahle

Editado por:
PUBLICACIONES FORMATIVAS, S.A.

Fotografías:
XANA KAHLE

Selección de textos:
XANA KAHLE

Impresión:
ADS

Diseño y maquetación:
DE FEDER *y* CO.

ISBN: 84-920231-3-9
DEPÓSITO LEGAL: M-53216-2004

incomunicación



CEGUER

Mis ojos en el espejo
son ojos ciegos que miran
los ojos con que los veo.

Antonio Machado.

La ceguera, la noche, el silencio... son llamadas a la reflexión en un mundo imparable que no cesa en su mutar. En las páginas que siguen se detienen un instante los cambios vertiginosos de cuanto nos rodea, y se proponen rincones donde respirar profundamente y tratar de escuchar, en palabras de Víctor Hugo, "...el grito emparedado en la piedra ".

Anclando momentáneamente el tiempo, se descubren sensaciones que no dejan a nadie impasible y que son fuente de inspiración eterna para cantidad de artistas; en este caso, estas sensaciones se quieren transmitir a través de imágenes fotográficas que apenas necesitan de la palabra para divulgar un extenso mundo de matices, esperanzas y añoranzas, pero que sí se acompañan del lenguaje escrito, proponiendo conceptos paralelos con una compilación de textos cargados de la sensibilidad y destreza de grandes poetas y escritores de otros géneros.

Puertas y ventanas cerradas, hasta casi negar su existencia, sirven de hilo conductor para mostrar estancias infranqueables que suscitan un extenso abanico de historias: anécdotas, placeres, luchas, amores... Son espacios enmudecidos por fuerza o por azar, que sellan cualquier resquicio por el que pudieran escapar, o bien penetrar, una voz, un chasquido, un suspiro. Lugares que comunican sin sonido, tan sólo con las impresiones que transmite el imaginar la disposición de unos pocos enseres olvidados, o el vacío que alguien ha dejado atrás, con su marcha. Parecen incluso ensordecen el alma, permitiendo vivir con más intensidad los tiempos ya pasados, los recuerdos. Velan un interior; aunque éste amenace ruina y conserve tan sólo mínimos indicios de lo que fue su gloria, sus circunstancias, su devenir.

Los lugares que se muestran denotan un afán por tapar y tapar, en ocasiones con despojos de la propia construcción; cerrar, casi siempre con prisa, para que nadie sepa, escuche, vea u ose asomarse a cuanto fue, tal vez, para guardar los secretos de toda una vida, tal vez para evitar que vuelva a despertar y que únicamente con un susurro se desvele todo un misterio.

Son imágenes que aparentan un hermetismo que grita secretos de alcoba, que sugieren versos a un enamorado y que mueren por adueñarse nuevamente de los privilegios de ser lugar de encuentro, pulmón de muchas vidas, o espacio donde se produzca un intercambio de impresiones e información como por ósmosis.

Cicatrices, que ahora ocultan las entrañas de lo que en su día albergó un hogar, y que semejan estar eternamente esperando a que alguien las oreé, cuando menos, con el pensamiento; presencias latentes, expectantes, durmientes, porosas a pesar de todo, y por lo tanto, pretendiendo absorber cualquier brisa o hálito que desee entrar, cualquier tenue rayo de luz, con todos los sentidos en vilo, aguantando serenamente a que llegue el momento en que puedan atrapar nuevamente murmullos del exterior y los ecos frescos de un presente, rompiendo así, con la soledad impuesta por el tiempo y el abandono.

incomunicación

Su luz pesada como el plomo oprime;
ya no quiero su luz, amo la sombra;
que este retiro lóbrego, sublime,
ni espanta el alma, ni la mente asombra.

Salvador Bermúdez de Castro.

Adentrándose en estas páginas es posible visitar una ciudad cualquiera y percibir sus voces, sus murmullos; tal vez surja el impulso de infiltrarse físicamente en espacios sin salida para buscar las grietas que se tornarán mirillas a través de las que contemplar lo que ocultan las paredes en penumbra, y por fin, parecerá que se recuperan vivencias de un pasado; imágenes en palabras, palabras con imágenes, en definitiva, un juego que hará descubrir bullicio en un pequeño rumor; y que permitirá comprender que aquello que se muestra como impenetrable, puede verse con la imaginación, y que el silencio, en realidad, grita, clamando deseos y recuerdos.

“...y suenan los ecos
de sus pasos huecos
en la soledad,
mientras en silencio
yace la ciudad...”

José de Espronceda

Xana Kahle
Escultora.
Doctora en Bellas Artes.

Mudez

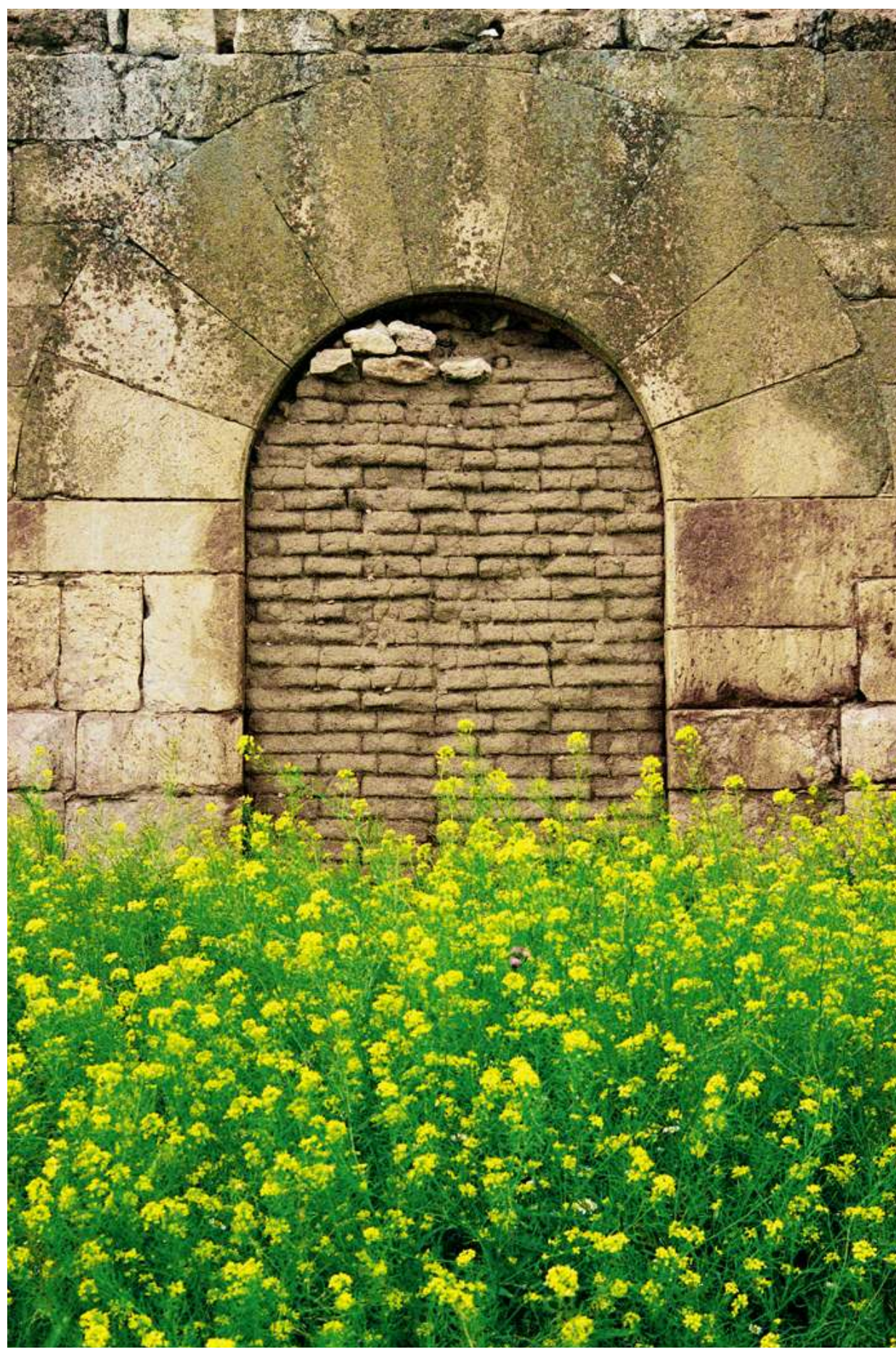
Agradecimientos

A José Luis Álvarez Margaride, mi padre, que tanto me ha enseñado y continúa haciéndolo aunque ya no se halle entre nosotros, a Lotti Kahle, mi madre y a Luis Pereira Martín, mi marido, por tanto interés y cariño, y al equipo al completo de De Federyco por sus inestimables aportaciones.

“Pues ni la luz, que es alma de las floras,
se desvanece incierta si no cortan
el hilo que sostiene
su lumbré y su milagro.

Sólo luz, más luz, pido, y el viento.
Seguras de sí mismas, las piedras tan solo
y la voz de las torres antiguas permanece.

Victoriano Crémer





*Son las tres de la tarde, julio, Castilla.
El sol no alumbra, que arde; ciega, no brilla;
la luz es una llama que abrasa el cielo;
ni una brisa una rama mueve en el suelo.*

José Zorrilla





"...y suenan los ecos
de sus pasos huecos
en la soledad,
mientras en silencio
yace la ciudad..."

José de Espronceda

Una noche una visión vino a mí,
trayendo con ella una antigua y
herrumbrosa llave. Me llevó a
través de campos y senderos de
dulce aroma, donde los setos ya
susurraban en la oscuridad
primaveral, hasta que
llegamos a una inmensa y
sombria casa, de ventanas
conspicuas y tejado
elevado, medio
escondido en las
sombras de la
madrugada. Advertí
que las persianas
eran de un pesado
negro y que la casa
parecía revestida por
una tranquilidad
absoluta.

-Ésta -susurró ella en mi
oído-, es la Casa del Pasado.
Ven conmigo y
recorreremos algunas de sus
habitaciones y pasadizos; pero
apresúrate, pues no tendré la llave
por mucho tiempo y la noche ya casi se
acaba. Aún así, por ventura, ¡debes recordar!...

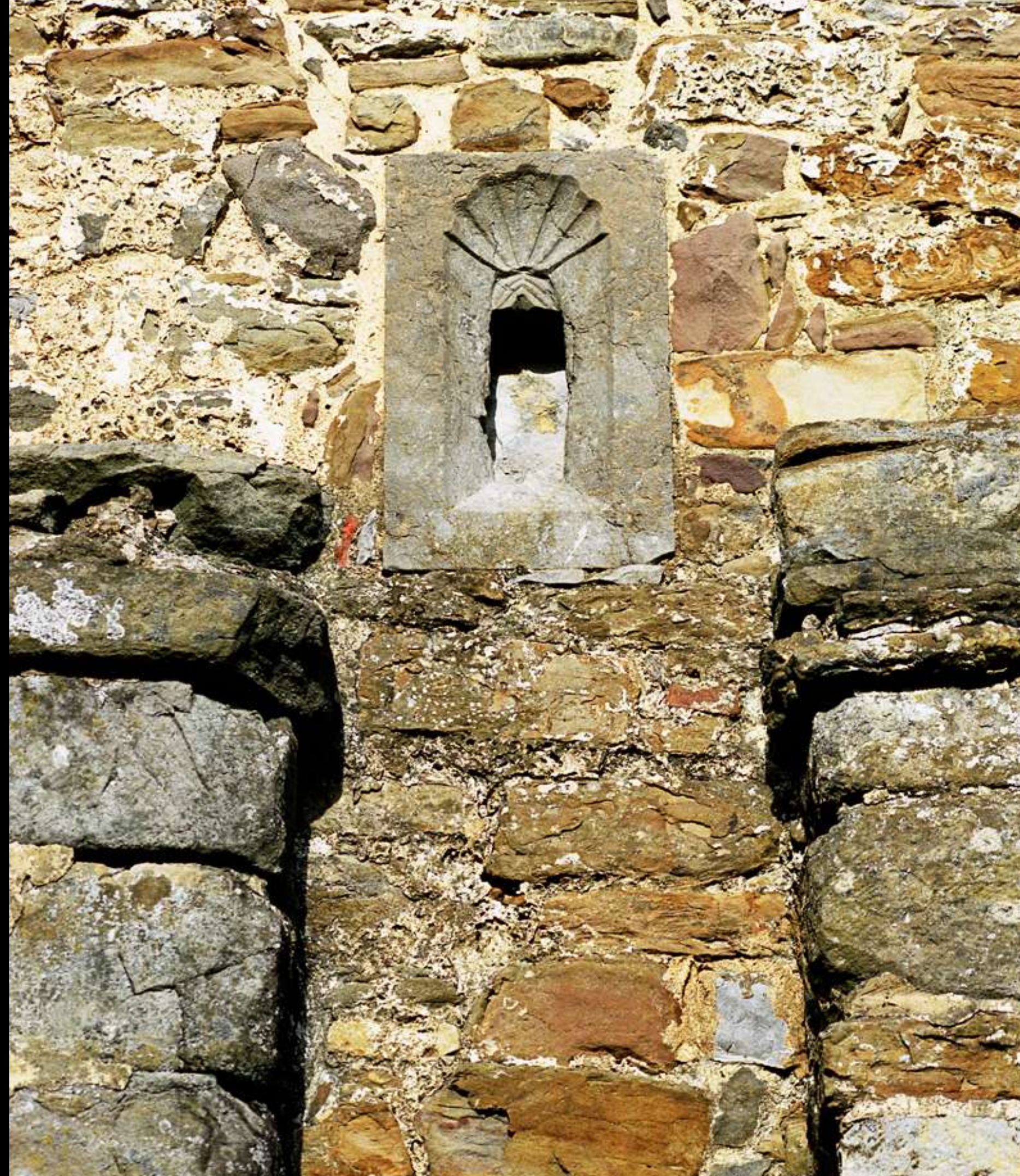
Algernon Blackwood





Tu resplandor de serte, mientras dejas
de serte, con mi olvido.

Manuel Naranjo



...Poseída
por la fronda y el musgo

la ruina salva su belleza. Quiere
mirar con ojos ebrios

tanta serenidad. En lo que fuera

claustro (y taller), la inútil

arrogancia del gesto se detiene.

Juan Carlos Suñén



“DESIERTO ESTÁ EL JARDÍN. DE SU TARDANZA
PO ADIVINO EL MOTIVO. EL TIEMPO AVANZA.”

RÍCARDO GIL



Encontré sobre la arena una caracola blanca, la colgué del corazón por si el corazón sonaba. Cruzé la noche y el sueño y con las luces del alba escuché a mi corazón, pero el corazón colaba. Encendiendo al silencio sin voz, sin sangre, sin alma, tiré el corazón al viento y la caracola al agua.



Victoriano Crémer





“En el salón desierto
el polvo ha penetrado y ha cubierto
los muebles que ella usó:
y de la chimenea
sobre el rojo tapiz no balanceaba
su péndola el reló.

La aguja detenida
en la hora cruel de su partida
otra no marcará.

Junto al lugar, ya frío,
tiende sus brazos el sillón vacío
que esperándola está.

El comenzado encaje,
en un rincón espera que quien trabaje
su delicada red...

La mustia enredadera
se asoma por los vidrios y la espera
moribunda de sed.

De su autor preferido,
la obra, en el pasaje interrumpido
conserva la señal...

Aparece un instante
del espejo en el fondo su semblante...

Ha mentido el cristal.

En pavorosa calma
creciendo van las sombras... En mi alma
van creciendo también.

Por el combate rudo
vencido al fin, sobre el piano mudo
vengo a apoyar mi sien.

Al golpear mi frente
la madera, sus cuerdas tristemente
comienzan a vibrar...

En la caja sonora
brotó un rumor... Alguien que llora
al verme a mi llorar...

Es un amargo lamento
al que suma conocido acento
que se aleja veloz...

En la estancia sombría
suena otra vez la eterna melodía
que ella cantaba siempre a media voz.

Ricardo Gil



Ábreme, amor, la puerta
de la llaga perfecta.
Abre, amor mío, abre
la puerta de mi sangre.
Abre, para que salgan
todas las malas ansias.
Abre, para que huyan
las intenciones turbias.
Abre, para que sean
fuentes puras mis venas,
mis manos cardos mondos,
pozos quietos mis ojos.
Abre, que viene el aire
de tus palabras...

Miguel Hernández



■ ■ ■

*Mi sueño no tiene sitio
para que vivas. No hay sitio.
Todo es sueño. Te hundirías.
Vete a vivir a otra parte,
tú que estás viva. Si fueran
como hierro o como piedra
mis pensamientos, te quedarías.
Pero son de fuego y son nubes,
lo que era el mundo al principio
cuando nadie en él vivía.
No puedes vivir. No hay sitio.
Mis sueños te quemarían.*

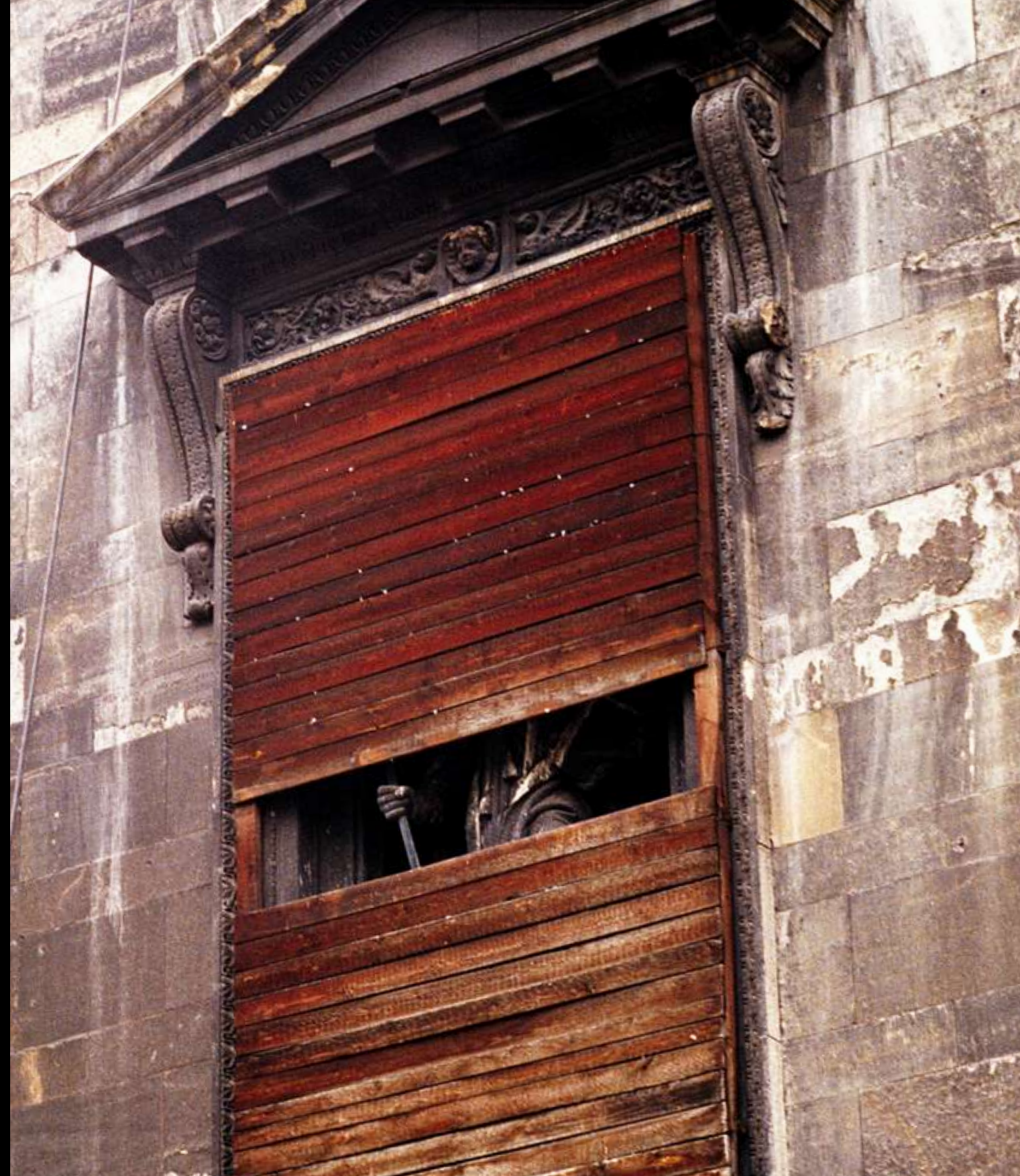
Manuel Altolaguirre

■ ■ ■



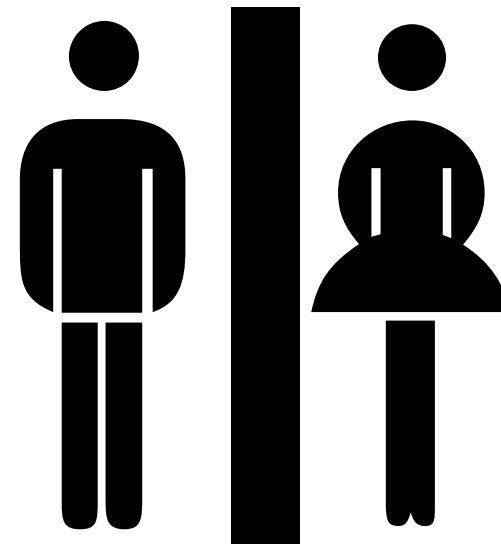
*“...Fumaban en silencio, sentados
en el umbral, contemplando fijamente
la pared, como formando parte de
la calle”*

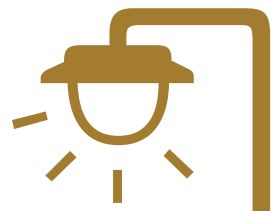
Pilar Galán



**...Entre mi casa y tu casa
una ventana ciega...
...Entre mi deseo y mi razón
un precipicio de rocas...
...Entre una palabra y la siguiente
una alambrada de carne.
Entre sonido y sonido
un secreto silencio.
Entre silencio y silencio
una eterna muralla.**

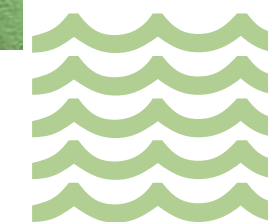
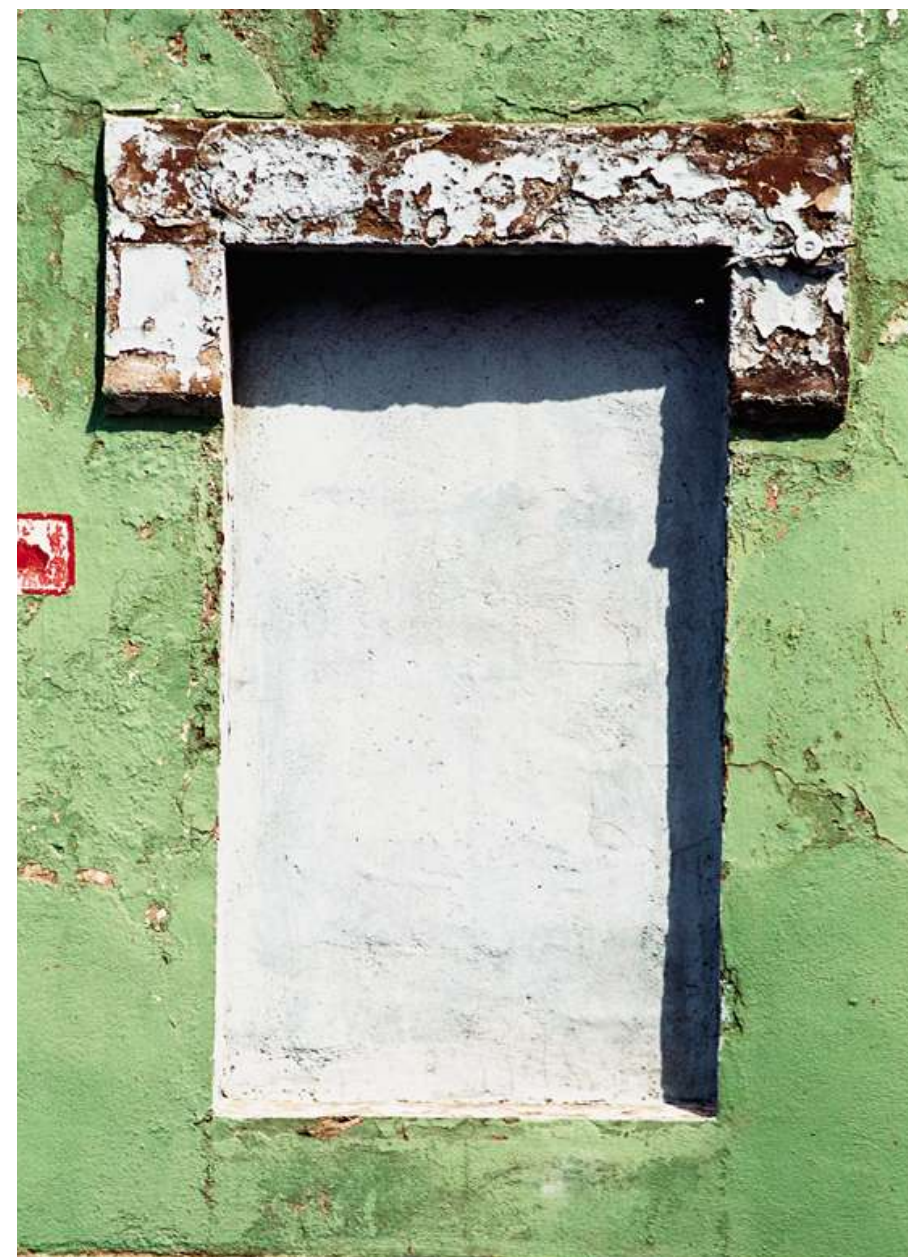
Pilar González España





*Tiene una luz muy clara
esta sala
tan amplia
y tan blanca...
Una luz muy clara
que entra por una ventana
que da a una calle muy ancha.
Y a la luz de esta ventana
vengo todas las mañanas.
Aquí me siento sobre mi silla de paja
y venzo las horas
leyendo en mi libro y viendo cómo pasa
la gente, al través de la ventana.
Cosas de poca importancia
parecen un libro y el cristal de una ventana...
...y sin embargo, le basta
para sentir todo el ritmo de la vida a mi alma.*

León Felipe

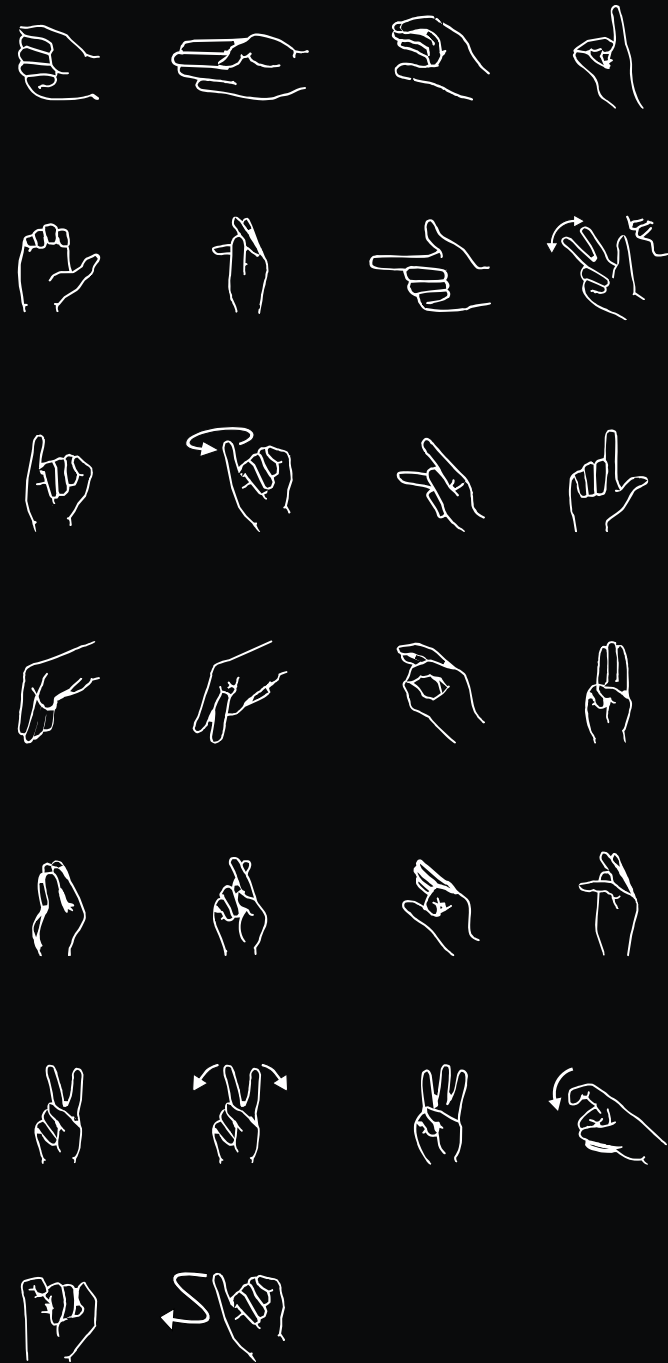


En el principio fue el silencio.
El mar dormía su sueño de tinieblas.

Beatriz Hernanz

**¡Qué descansada vida
la del que huye el mundanal ruido
y sigue la escondida
senda por donde han ido
los pocos sabios que en el mundo
han sido!**

Fray Luis de León





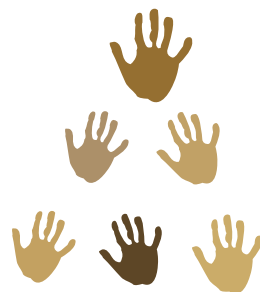
Whssssssssssssssssssss

Me gustas cuando callas porque estás como ausente
y me oyes desde lejos, y mi voz no te toca.

Parece que los ojos se te hubieran volado
y parece que un beso te cerrara la boca.

Pablo Neruda





*Para hacer esta muralla,
tráiganme todas las manos:
los negros sus manos negras,
los blancos sus blancas manos.*

Ay,

*una muralla que vaya
desde la playa hasta el monte,
bien,
allá sobre el horizonte.*

-¡Tun, tun!

-¿Quién es?

-Una rosa y un clavel...

-¡Abre la muralla!

-¡Tun, tun!

-¿Quién es?

-El sable del coronel...

-¡Cierra la muralla!

-¡Tun, tun!

-¿Quién es?

-La paloma y el laurel...

-¡Abre la muralla!

-¡Tun, tun!

-¿Quién es?

-El alacrán y el ciempiés...

-¡Cierra la muralla!

Al corazón del amigo,

abre la muralla;

al veneno y al puñal,

cierra la muralla;

al mirto y la yerbabuena,

abre la muralla;

al diente de la serpiente,

cierra la muralla;

al ruiseñor en la flor,

abre la muralla...

Alcemos una muralla

juntando todas las manos;

los negros, sus manos negras,

los blancos sus blancas manos.

Una muralla que vaya

desde la playa hasta el monte,

desde el monte hasta la playa,

bien,

allá sobre el horizonte...

Nicolás Guillén



He amado el fuego, el sol y las
estrellas.
He amado el mar, las islas y la arena,
las montañas en pie, las cordilleras
y las viejas llanuras de la Tierra.

He amado el cielo azul, la masa de la
piedra, la joya de la sal y el agua que
serpea;
la nieve y el carbón, la Luna llena,
la lluvia, ciertas nubes, ciertas nieblas,
amaneceres lentos, largas puestas
de sol. Y las tormentas.

He adorado los bosques y la hiedra,
las amapolas mágicas, la esfera
universal de la naranja
y las hojas de hierba.

Amé el metal gastado y la madera
limada por las manos; y las huellas
de las generaciones en las sendas;
y el fósil genital de las cavernas
con el filo del hacha y la silueta
mineral del bisonte. Amé la rueda
y el eje y la palanca. Amé las cuerdas
que sujetan los vientos y las velas.

He amado una alta torre, una escalera,
una campana, una ventana abierta,
canciones recordadas y banderas.
Y un reloj. Y una llave. Y una puerta.

Juan Mollá.

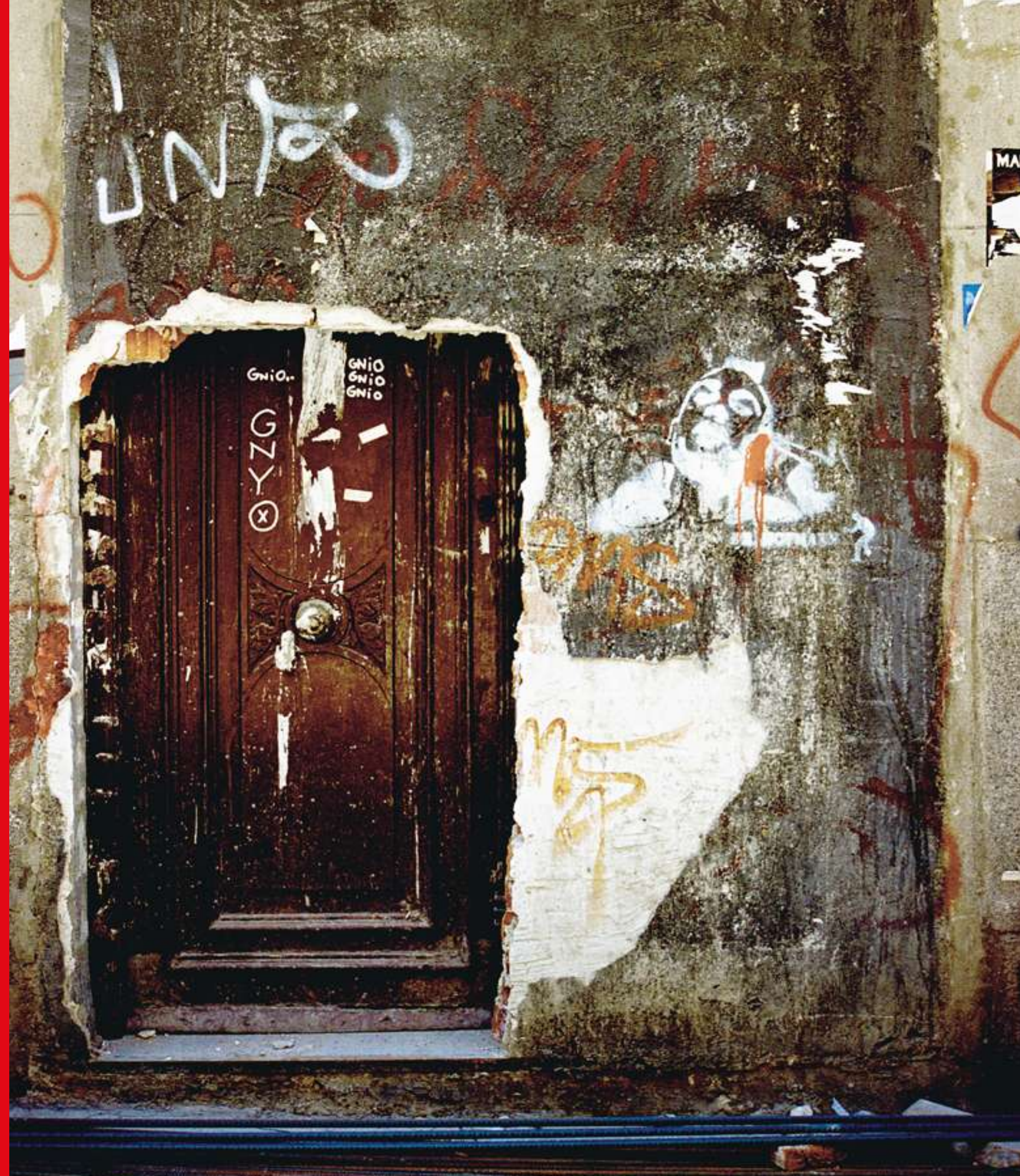


Hablaba,

y hablaba,
y hablaba,
y hablaba,
y hablaba,
y hablaba,
y hablaba.

Y venga hablar. Yo soy una mujer de mi casa. Pero aquella criada gorda no hacía más que hablar, y hablar, y hablar. Estuviera yo donde estuviera, venía y empezaba a hablar. Hablaba de todo y de cualquier cosa, lo mismo le daba. ¿Despedirla por eso? Hubiera tenido que pagarle sus tres meses. Además hubiese sido muy capaz de echarme mal de ojo. Hasta en el baño: que si esto, que si aquello, que si lo de más allá. Le metí la toalla en la boca para que se callara. No murió de eso, sino de no hablar: se le reventaron las palabras por dentro.

Max Aub







...Hay una casa
que nunca
volveré a pisar,
una mirada
vacía que no
tendré delante.

Antonio Jiménez Millán





"Perdida en tanta soledad la calma

que crece triste y sola en el desierto."

se eleva la Razón, como la palma

de noche eterna el corazón cubierto

en este pavoroso desconcierto
la gloria muerta,
desolada el alma,

Gaspar Núñez de Arce

Lo peor es el olvido. Se produce
el vacío del corazón y el encadenamiento
de **los silencios** cómplices. Inútilmente
aproximo el alma a los espejos
que reproducen la mágica blancura
de la soledad del ángel. Ya no queda
huella de mí. No existo...

...El olvido es la nada. El vacío doliente de
la ceguera última, perdida la razón

de todo lo que existe. Muerte
sobre la marcha incierta
hacia ninguna parte. Último
aliento del pájaro abrasado por el sol.

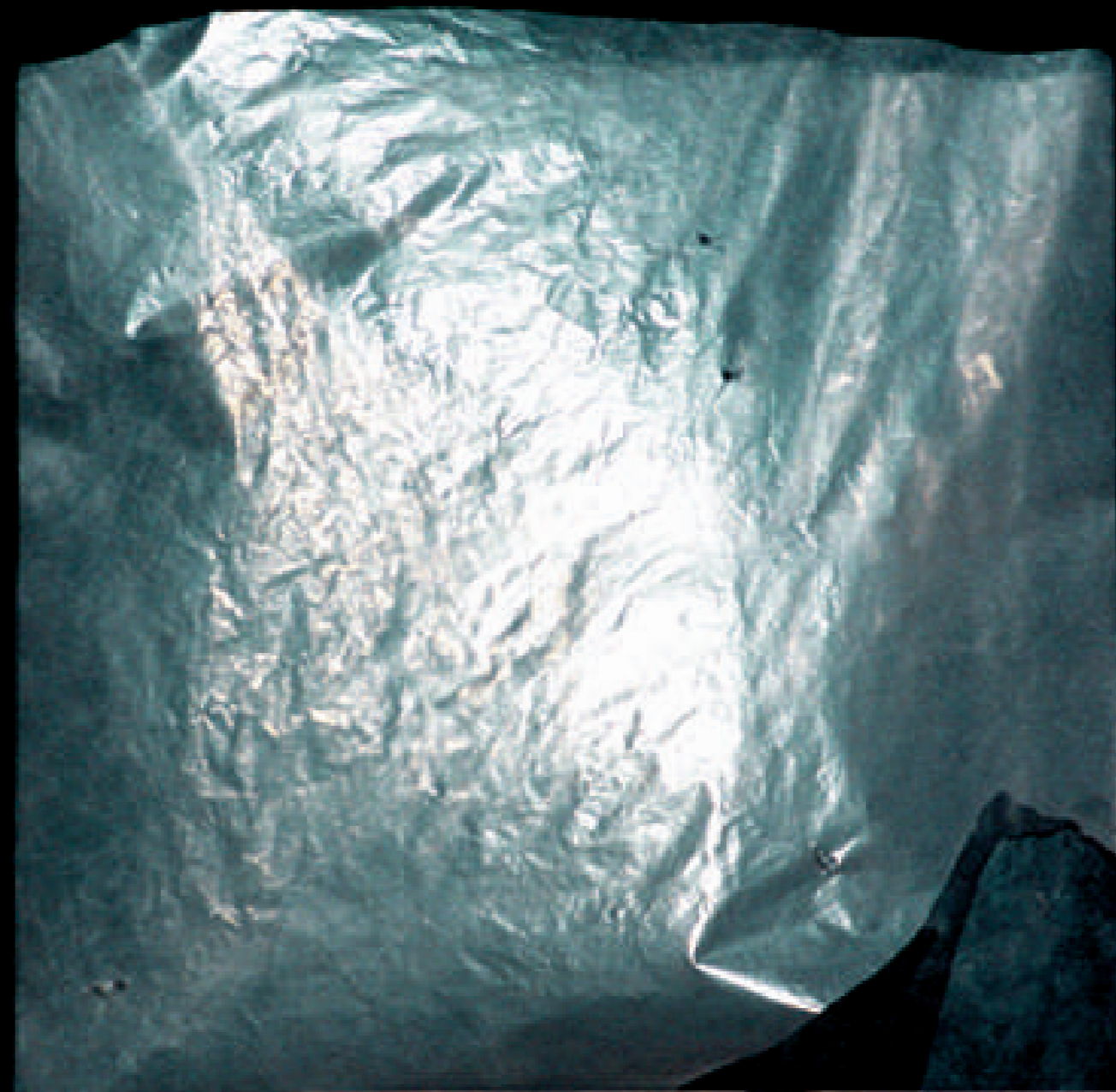
Victoriano Crémer



HE AQUÍ QUE UN DÍA LA OSCURIDAD SE PERCATÓ DE QUE LA LUZ CADA VEZ LE ESTABA ROBANDO MAYOR ESPACIO Y DECIDIÓ ENTONCES PONERLE UN PLEITO. TIEMPO DESPUÉS, LLEGÓ EL DÍA MARCADO PARA EL JUICIO. LA LUZ SE PERSONÓ EN LA SALA ANTES DE QUE LO HICIERA LA OSCURIDAD.

LLEGARON LOS RESPECTIVOS ABOGADOS Y EL JUEZ. TRANSCURRIÓ EL TIEMPO, PERO LA OSCURIDAD NO SE PRESENTABA. TODOS ESPERARON PACIENTEMENTE, PERO LA OSCURIDAD NO APARECÍA. FINALMENTE, HARTO EL JUEZ Y CONSTATANDO QUE LA PARTE DEMANDANTE NO ACUDÍA, FALLÓ A FAVOR DE LA LUZ. ¿QUÉ HABÍA SUCEDIDO? ¿CÓMO ERA POSIBLE QUE LA OSCURIDAD HUBIERA PUESTO UN PLEITO Y NO SE HUBIERA PRESENTADO? NADIE SALÍA DE SU ASOMBRO, AUNQUE LA EXPLICACIÓN ERA SENCILLA: LA OSCURIDAD ESTABA FUERA DE LA SALA, PERO NO SE ATREVIÓ A ENTRAR PORQUE SABÍA QUE SERÍA EN EL ACTO DISIPADA POR LA LUZ.

ANÓNIMO HINDÚ





Vida y muerte sueños son,
y todo en el Mundo sueña...
Sueño es la vida del hombre,
sueño es la muerte en la piedra.

En esos ojos cerrados
quedó grabada una idea:
“Más que ver lo que ve el hombre
vale estar ciego en la piedra”.

En esos rígidos labios
quedó una palabra yerta:
“Más que hablar lo que habla el hombre
vale estar mudo en la piedra”.

Y de este pecho en el fondo
hay una esperanza muerta:
“Más que la vida del hombre
vale la muerte en la piedra”.

Si vida y muerte son sueño...
Si todo en el Mundo sueña...

¡Yo doy mi vida de hombre
por soñar muerto en la piedra!.

Ángel Sanivét

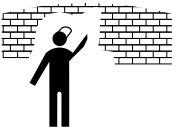
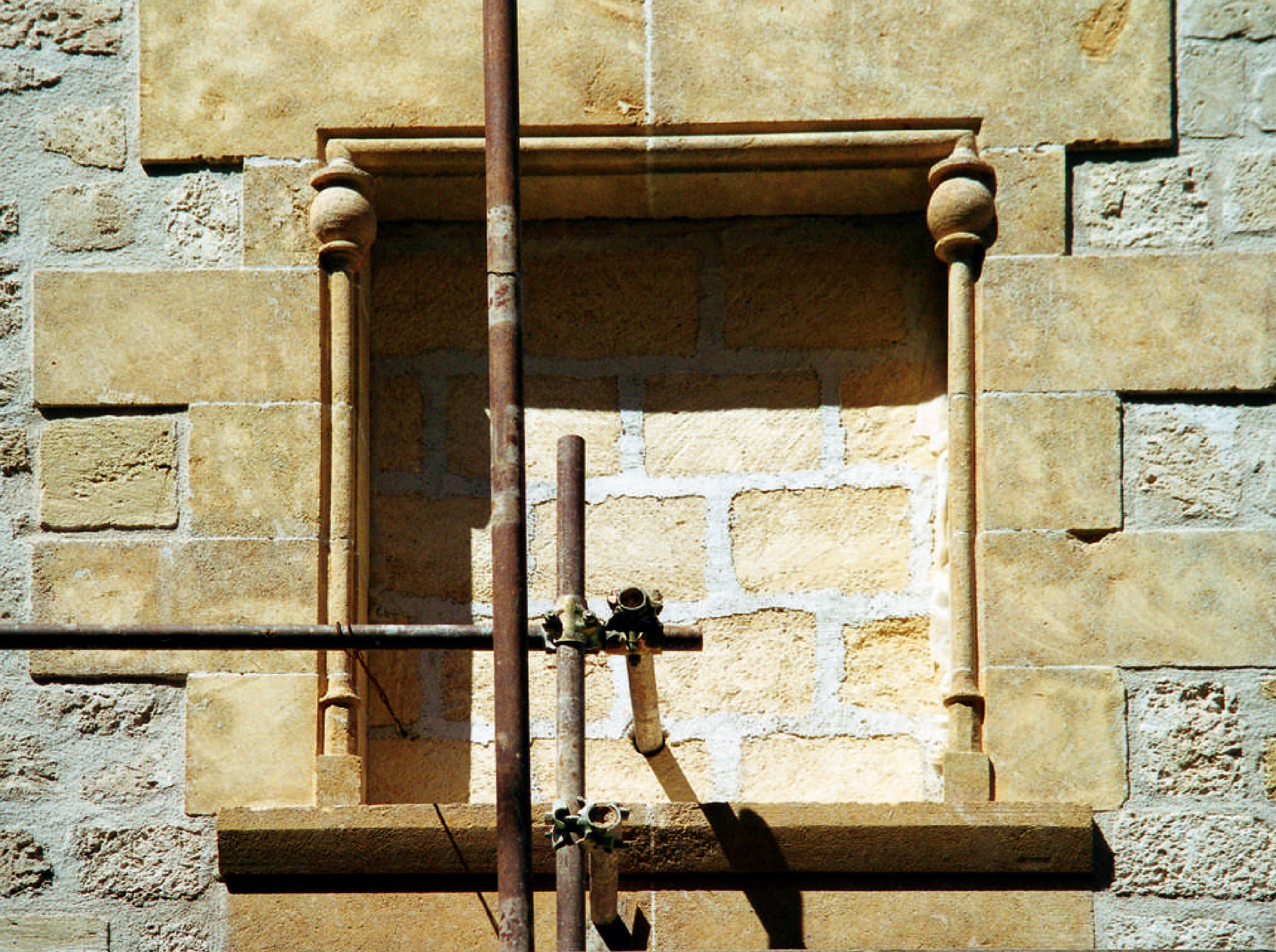


t

«El mundo es un momento,
transparente, vacío, ciego, alado».

antonio machado





“¡Todo es noche, noche oscura!

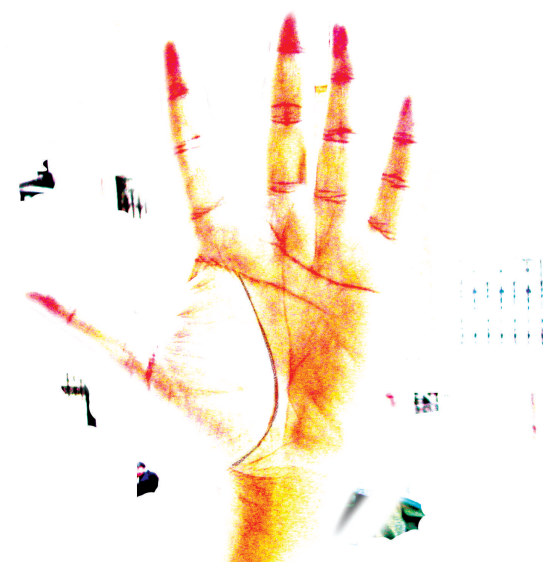


Ya no veo la hermosura
de la luna refulgente;
del astro resplandeciente
tan sólo siento calor.

No hay nubes que el cielo dora:
ya no hay alba, no hay aurora
de blanco y rojo color.

Ya no es bello el firmamento:
ya no tienen lucimiento
las estrellas en el cielo
- todo cubre un negro velo -,
ni el día tiene esplendor”...

María Josefa Mujía



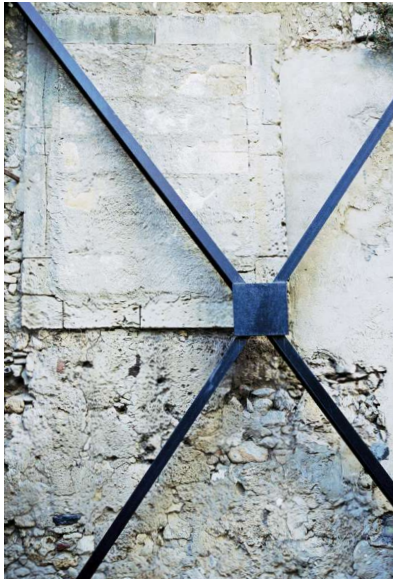
Hora tras hora, día tras
día,
entre el cielo y la tierra que
quedan
eternos vigías,
como torrente que se
despeña
Devolvedle a la flor su perfume
después de marchita;
de las ondas que besan la playa
y que una tras otra besándola
expiran,
recoged los rumores, las quejas,
y en planchas de bronce grabad
su armonía.
Tiempos que fueron llantos y risas,
negros tormentos, dulces mentiras,
¡ay!, ¿en dónde su rastro dejaron,
en dónde, alma mía?

Rosalía de Castro



Para tu ventana

un ramo de rosas me dio la mañana.



Por un laberinto, de calle en calleja,

buscando, he corrido, tu casa y tu rēja.

Y en un laberinto me encuentro perdido



en esta mañana de Mayo florido.

¡Dime dónde estás!



Vueltas y revueltas;

Ya no puedo más.

Antonio Machado



Es la puerta por donde
entran y salen los recuerdos,
las sombras, los fantasmas
imperiales, el polvo
de lo que un día fueron otras danzas
y entrecocar de copas. Es la puerta
por donde, también hoy, antes que tímido
se insinúe el albor, sale embozada
la historia de puntillas.

Rafael Guillén



Decir te quiero nada costaba.

Antes.

Mil de ellos por vacío canjeaba.

*En un viejo saco, sordo y mudo,
se olvidaba tanto susurro.*

Mis propias palabras cual eco:

*Brillarás, vagaré, sonreirás, moriré,
rodarás, lucharé, hallarás, buscaré,
volverás, no lo sé, lloverá, lloraré,
te mojarás, yo también...*

*Mis te quiero cual eco,
miles de ecos de lo que fue,
tímidos, articulados cual interrogante:
-No lo distingo. ¿Es un te quiero?-.
-Tal vez, ... ya no lo escucho-.*

*Concluían cada mensaje,
cada cruce de miradas,
cada breve despedida.*

*"La palabra, es plata,
el silencio, ... oro".*

Y del oro... migajas.

-Para quien las quiera-.

Quiero.

¿Te quiero?. No. Quisiera que me quisieras...

Redundancia, eco, migaja.

Me quema la boca, me lloran las entrañas

-esas entrañas-.

Me repito saturada.

*Te quiero en lingote,
en un viejo saco, sordo, y mudo.*

Xana Xale.



Ahora
que has cerrado la puerta
y que bajas de dos
en dos los escalones,
he invadido ese cuarto
donde albergas naranjas y ternuras.

Jorge de Arco



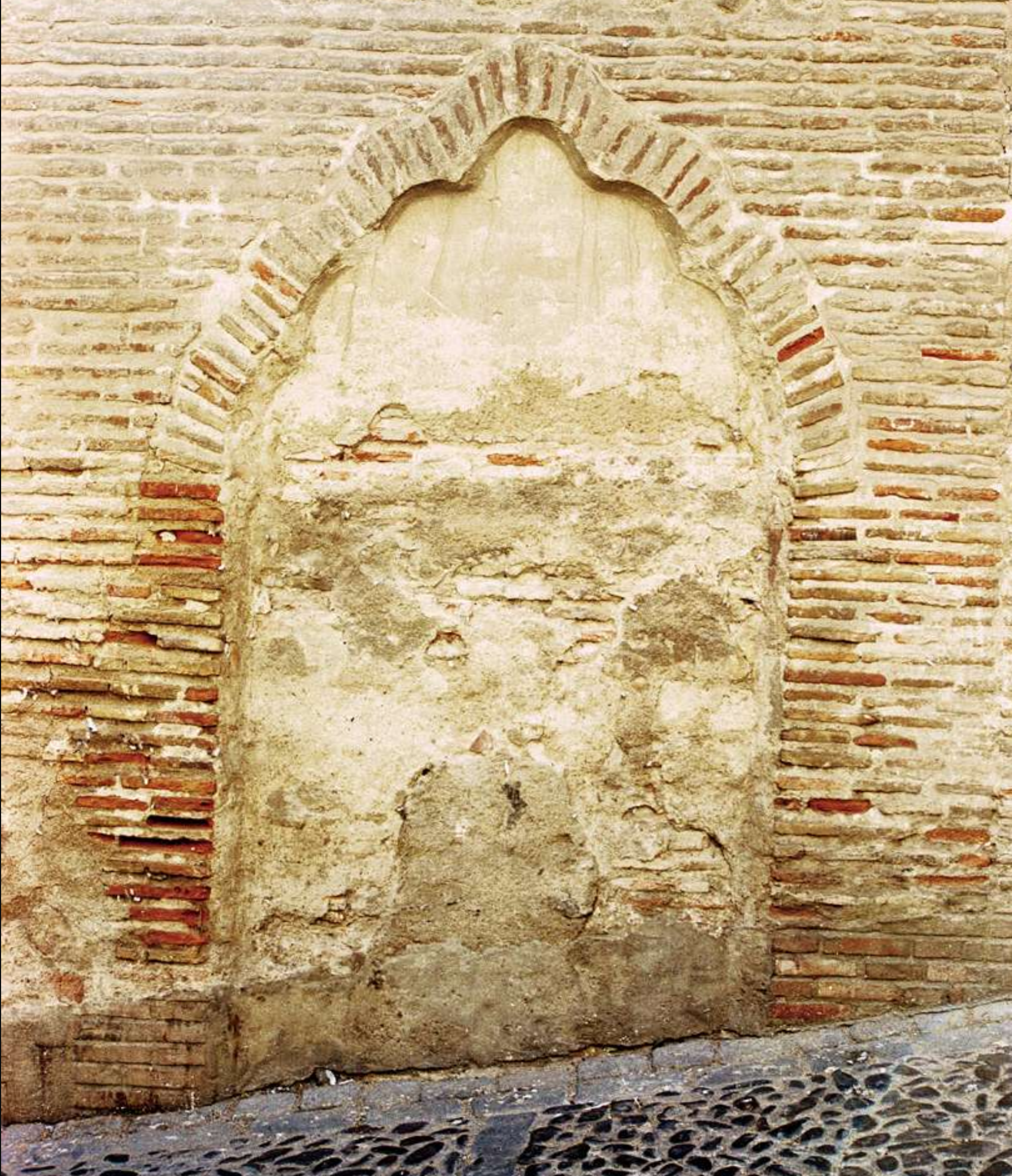
"Como desconocidos en una calle ajena, se abren paso los ojos: "¿Quién está ahí?" La mano se detiene en la página muda: un salón desolado". Rosa Romojaro





*Aunque es de noche
no se ama nadie,
desdeñan los amados amantes fidelísimos,
aunque es de noche.*

Luis Javier Moreno





**En la casa rota del hombre,
tan sólo queda,
anclada en los cristales,
la sombra de su huida...**

**...En la casa rota del hombre,
el cielo se amontona como ciega techumbre.
y el viento azota.**

Jorge de Arco





*El rapaz de los ojos vendados franqueó mi puerta;
¡Su visita dejó perfumada la casa desierta!*



Tomás Morales

*Cómo explicar sensaciones que no pisan este suelo,
que estrangulan el aire en mi interior, para luego,
dilatarse clavándose en tanta fragilidad.*

*Sensaciones que se aúnan en la más compleja y voraz,
tan una, tan sola, tan hambrienta, sólo comparable,
a la soledad solar que amanece una sola vez cada día,
devorando cuanto le pertenece.*

*Cómo decirte, si no hay palabras, pues tiempo ha me las comí.
Impotencia en este despertar que aún en soledad caliente.*

Xana Kahle



Desde afuera.

La noche pega su enorme boca contra los cristales del cuarto

y araña con sus palabras en la ventana atónita.

(La noche siempre susurra a los insomnes).

Desde afuera.

La noche pega su enorme boca contra los cristales del cuarto

y araña con sus palabras en la ventana atónita.

(La noche siempre susurra a los insomnes).

Pilar González España

Desde afuera.

La noche pega su enorme boca contra los cristales del cuarto

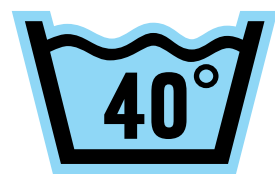
y araña con sus palabras en la ventana atónita.

(La noche siempre susurra a los insomnes).



Vacío y en silencio, no se oye
el arrullo del agua, ni las cosas
familiares se hacen, ni la luz
reverdece su matiz extinguido.

Rosa Romojaro





*Pintada, no vacía:
pintada está mi casa
del color de las grandes
pasiones y desgracias.
Regresará del llanto
adonde fue llevada
con su desierta mesa,
con su ruidosa cama.
Florecerán los besos
sobre las almohadas.
Y en torno de los cuerpos
elevantá la sábana
su intensa enredadera
nocturna, perfumada.*

Miguel Hernández

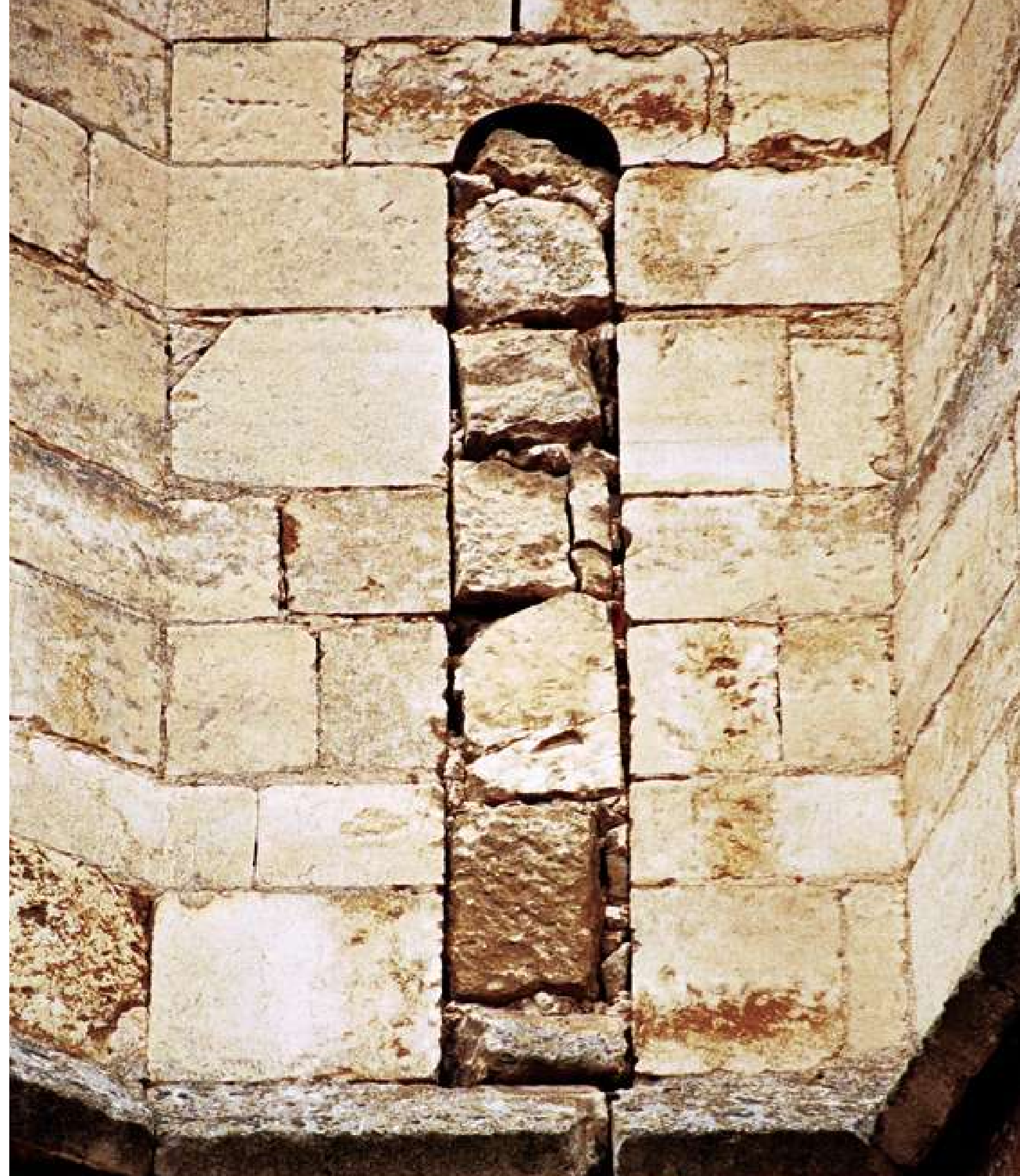


Cada vez más silencio.
Cada vez más estrépito lejano.
Cada vez más dormidos los recuerdos.
Cada vez menos cantos.

Se van perdiendo las palabras vivas
y los pasos de ayer se van perdiendo.
Las llamadas del bosque se
amortiguan.
Cada vez menos ecos.

Casi no queda huella en la memoria
de una larga impaciencia.
De una pregunta que vibró en la aurora
y aún espera respuesta.

Juan Mollá





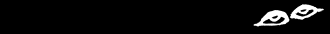
*Escribo
en defensa del reino
del hombre y su justicia. Pido
la paz
y la palabra. He dicho
- silencio -,
- sombra -,
- vacío -,
etcétera.
Digo
- del hombre y su justicia -....
...Pido
la paz y la palabra.*

Blas de Otero



*“Los suspiros son aire y van al aire.
Las lágrimas son agua y van al mar.
Dime, mujer: cuando el amor se olvida,
¿sabes tú dónde va?”*

Gustavo Adolfo Bécquer



todo en la noche vive una duda secreta:
el silencio y el ruido, el tiempo y el lugar.
inmóviles dormidos o despiertos sonámbulos
nada podemos contra la secreta ansiedad.

y no basta cerrar los ojos en la sombra
ni hundirlos en el sueño para no mirar,
porque en la dura sombra y en la gruta del sueño
la misma luz nocturna nos vuelve a desvelar.

entonces, con el paso de un dormido despierto,
sin rumbo y sin objeto nos echamos a andar.
la noche vierte sobre nosotros su misterio,
y algo nos dice que morir es despertar.

xavier villaurrutia





Las largas avenidas de las citas,
hoy mudas y desiertas,
recuerdan, con su olor a hojas marchitas...

Francisco Villaespesa 

Existe un lugar silencioso,
recuerdo efímero de tantas geografías,
escondido en el abismo de los mapas.



...Existe un sollozo de piedra
en el silencio enmohecido de una página,
como anzuelo voraz que vigila un astro.

Beatriz Hernanz





*Cuando murió su amada
pensó en hacerse viejo
en la mansión cerrada,
solo, con su memoria y el espejo
donde ella se miraba un claro día.
Como el oro en el arca del avaro,
pensó que no guardaría
todo un ayer en el espejo claro.
Ya el tiempo para él no correría.
Mas, pasado el primer aniversario
¿Cómo eran —preguntó—, pardos o negros,
sus ojos? ¿Glaucos?... ¿Grisés?
¿Cómo eran, ¡Panto Dios!, que no recuerdo?...*

*Falió a la calle un día
de primavera, y paseó en silencio
su doble luto, el corazón cerrado...
De una ventana en el sombrío hueco
vio unos ojos brillar. Bajó los suyos
y siguió su camino... ¡Como esos!*

Antonio Machado

"Miré los muros de la patria mía, si un tiempo fuertes, ya desmoronados, de la carrera de la edad cansados, por quien caduca ya su valentía....
...Entré en mi casa, vi que amancillada de anciana habitación era despojos; mi báculo más convo y menos fuerte.
Vencida de la edad sentí mi espada, y no hallé cosa en que poner los ojos que no fuese recuerdo de la muerte."

Francisco de Quevedo y Villegas



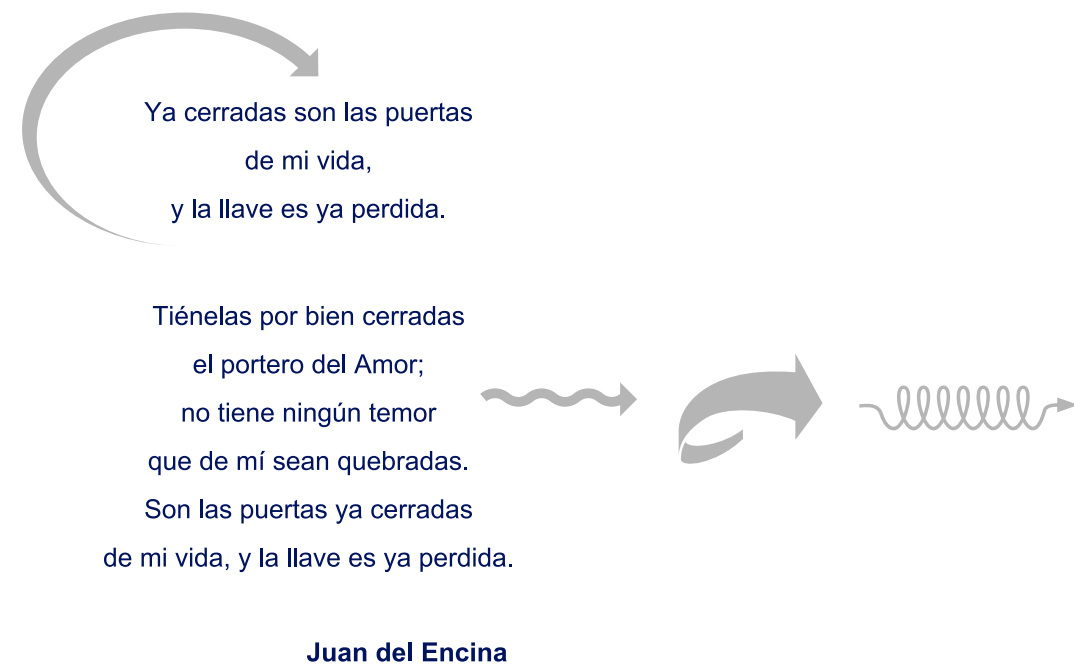


*“...todo permanece en su gracia,
diciéndose y viviéndose
en las tardes del alma
si callamos”*



Fernando Quiñones







*¿Qué ventana de pronto se ha entreabierto,
en este corazón medio dormido?...*

*... Dulce temblor del aire, en la mañana;
enamorado de la luz primera,
ya sueña con su boda, al mediodía.*

*Abre de par en par esa ventana,
corazón, que está aquí la primavera,
en el umbral florido de este día.*

Juan Solano







Lágrimas del alma
ya se despeñan
de las altas torres
de su dureza.
Vila endurecida
más que un mármol fuerte,
buscando su muerte
y huyendo su vida,
dios que no la olvida,
llama a la puerta
de las altas rocas
de su dureza.

Joseph de Valdivielso.

¡HE CERRADO LA VER A DE HIERRO QUE GUARDA LA ENTRADA
Y HE ARRO ADO DESPUÉS AL ESTANQUE LA LLAVE OXIDADA!
POR TROCAR EN OLVIDO APACIBLE MIS DUROS ENO OS
HE ATRANCADO LAS PUERTAS DEL PATIO CON DOBLES CERRO OS!
Y HE CLAVADO LAS ALTAS VENTANAS QUE VIERON AL FRENTE
LOS LE ANOS PINARES DORADOS AL SOL DEL PONIENTE!!!

TOMÁS MORALES



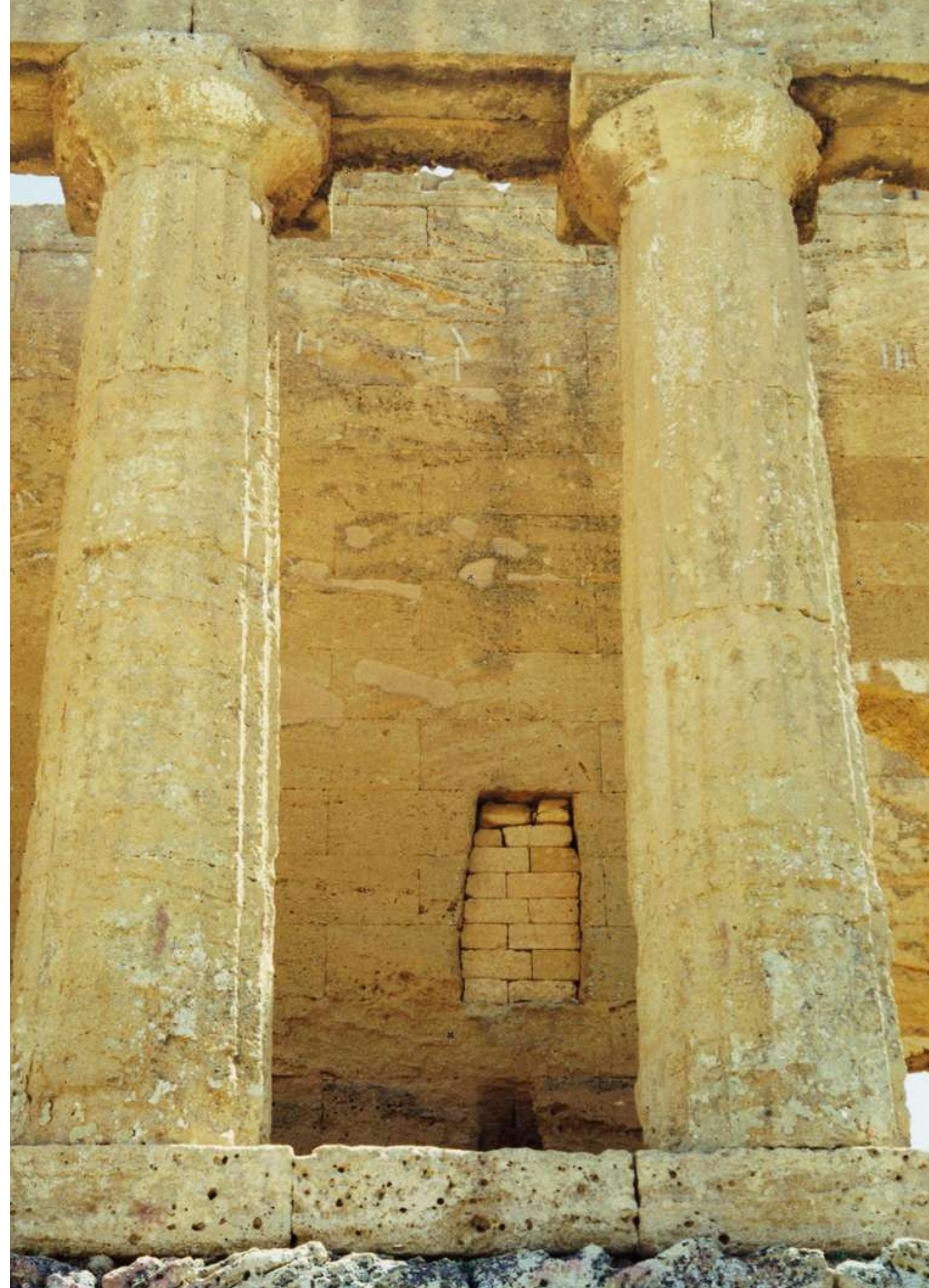


¿ES EL SILENCIO UN ERROR?
¿UNA PERFORACIÓN EN EL TIEMPO DETENIDO?
¿POR QUÉ SE ESPERA EN EL SILENCIO? ¿A QUÉ ESPERA?
A LA VOZ... AL GRITO...

PILAR GONZÁLEZ ESPAÑA

Vanas son las preguntas
a las piedras
y mudo el destino
insaciable p o r e l v i e n t o .

Miguel Labordeta





*“...las cajas de los ojos
se volcaron de pronto y todos los destellos
cayeron en el olvido: renacer a una calle
vacía y en silencio tras un toque de queda
vulnerable a las armas de invisibles soldados:
insidioso camino donde sólo las sombras
ocupan las paredes”.*

Rosa Romojaro



*Siempre abierta la ventana
para que entren las cosas del aire.
Para que entren los árboles en su danza otoñal.
Para que la mirada de la luna redonda
no rebote en los cristales.
Para que los gritos de los que viven
trepén por nuestros muros. 🍀
Para que el aire nos respire...
Para que le nazcan alas a cada pensamiento...*

Pilar González España



¿A qué puertas y ventanas clavar con tanto rigor, si de par en par abiertas tengo las del corazón? Así con su madre a solas, lamenta su reclusión la bella niña cenceña, la del quebrado color, de amargo llanto los ojos, el pecho lleno de amor, y de par en par abiertas las puertas del corazón(...) mal advertida Vos, madre, me claváis reja y balcón: clavada, madre, os aviso yo; mas de esto que claváis es cada clavo una flecha de amor, que de par en par me pasa las puertas del corazón. Yo os obedezco sumisa, y no me asomo al balcón: "¿Que no hable?"- Yo no hablo. "¿Que no mire?"- ¿Miro yo? Pero "que le olvide", madre... , madre mía, olvidar no, que de par en par le he abierto las puertas del corazón..."

Bartolomé José Gallardo





A p a g a m i s e n o j o s ,

p u e s q u e n i n g u n o

b a s t a a d e s h a c e l l o s ,

y v é a n t e m i s o j o s ,

pues eres lumbre dellos

y sólo para ti quiero tenellos.

S a n J u a n d e l a C r u z

A l f a b e t o														B r a i l l e																	
a	b	c	d	e	f	g	h	i	j	k	l	m	n	ñ	o	.	:	::	:::	.	:	::	:::	.	:	::	:::	.	:	::	:::
p	q	r	s	t	u	v	w	x	y	z	á	é	í	ó	ú	.	:	::	:::	.	:	::	:::	.	:	::	:::	.	:	::	:::

Bibliografía

Anónimo Hindú “Pleito a la luz”. Biblioteca digital Ciudad Seva.

Aub, Max “Hablabla y habla...”. Biblioteca digital Ciudad Seva.

Bergua, José “Las mil mejores poesías de la Lengua Castellana”. Col.Tesoro Literario, Ed. Ibéricas, Madrid 1995.

Blackwood, Algernon “La casa del pasado”. Biblioteca digital Ciudad Seva.

Crémer, Victoriano “El fulgor de la memoria”. Fenice poesía, Ediciones Libertarias, 1996, Madrid.

de Arco, Jorge “Las imágenes invertidas”. Aderga. Fierro editores, poesía, Madrid 1996.

Domechina, Juan José “La sombra desterrada y otros poemas”. Col, El Vaso de Berceo, 1994, Ed.Torremotas, S.L. Madrid.

Galán, Pilar “Ojos verdes”. Noche de relatos. Cadena N.H. 2000.

González España, Pilar “El cielo y el poder”. Poesía Hiperión S. L., Madrid 1997.

Guillén, Nicolás “Sóngoro Cosongo y otros poemas”. Selección de Nicolás Guillén, Alianza Editorial. Madrid 1998.

Guillén, Rafael “Los estados transparentes”. Los Libros de la Frontera, El Bardo, Ed.Amelia Romero, Barcelona 1993.

Herranz, Beatriz “La vigilia del tiempo”. Adonais, Ed. Rialp, S.A. Madrid 1996.

Jiménez Millán, Antonio “Casa Invadida”. Poesía Hiperión, Ed. Hiperión, S.L., Madrid 1995.

Machado, Antonio “Proverbios y cantares”. El País, Clásicos del siglo XX, edición 2003, Diario El País, S.L., Madrid 2003.

Moreno, Luis Javier “Cuaderno de Campo”. Poesía Hiperión, Ed. Hiperión. S.L. Madrid 1996.

Naranjo, Manuel “Compás diverso”. Ed.Agua clara, Anaquel poesía. Alicante 1995.

Quiñones, Fernando “Cien poemas”. Ed. Hiperión S.L., Madrid 1997.

Romojaro, Rosa “La ciudad fronteriza”. Ed. Don Quijote, Granada 1988.

Suñén, Juan Carlos “El hombro izquierdo”. Col. Visor de Poesía, Madrid 1997.